La integralidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje como desafío para la formación en Gestión Comunitaria de riesgos

Autores:
Lic. y Prof. Luciana Anabel Ponziani. Facultad de Trabajo Social. UNLP. Correo electrónico: lucianaponz2015@gmail.com
Lic. y Prof. Juan Martín Iraguen Pagate. Facultad de Trabajo Social. UNLP. Correo electrónico: rojomartin5@yahoo.com.ar
Lic. Yanina Tujague. Facultad de Trabajo Social. UNLP. Correo electrónico: yaninatujague@gmail.com
Lic. Leticia Farignon. Facultad de Trabajo Social. UNLP. Correo electrónico: leticiafarignon@gmail.com
Lic. Fernanda Cabrera. Facultad de Trabajo Social. UNLP. Correo electrónico: cabrerafernanda056@gmail.com

Presentación

El presente artículo busca plasmar algunas reflexiones preliminares y aportes que desde la Asignatura "Estado, Territorio y Problemática Social" de la Tecnicatura de Gestión Comunitaria del Riesgo, venimos realizando en torno a la importancia que reviste promover la formación de profesionales en y para la Gestión del Riesgo desde la centralidad que adquieren las Prácticas de Formación Profesional como dimensión transversal en la formación y el desafío de propiciar la integralidad desde las diferentes funciones universitarias. Partimos de comprender que la Gestión del Riesgo se configura en un tema de relevancia y de demanda que debe ser analizado desde el reconocimiento de los desastres como problemas sociales que impactan en las comunidades. Y estos escenarios comunitarios son los espacios en los que propiciamos procesos de aprendizaje situados en el marco, tanto de las Prácticas de Formación Profesional como así también de las prácticas extensionistas. Estas prácticas asumen una posición ético-política para el conjunto de actores intervinientes, y se configuran en una clave de la formación para la producción de conocimiento y para la futura intervención profesional. Es desde ahí que, nos interesa reflexionar acerca de la centralidad de las mismas teniendo como eje transversal la integralidad en los procesos de formación en Gestión Comunitaria de Riesgos.

Las Prácticas de Formación Profesional como dimensión transversal en la formación

Las prácticas concretas - socio históricamente situadas - son producto de un "sentido práctico" que se desarrolla en un tiempo propio, en un espacio social singular, donde los actos de les

sujetes no están únicamente presididos por los conceptos aprendidos en la Universidad, sino también por sus trayectorias singulares. Las mismas tienen la finalidad de aprehender el ejercicio profesional fuera del ámbito académico integrando el proceso de formación profesional. En tanto expresión de la práctica social, implica que su desarrollo se encuentra atravesado por el contexto histórico-coyuntural, es decir, que las mismas están siempre condicionadas por la complejidad de la realidad. Adquieren relevancia las dimensiones teórico-metodológicas, ético-políticas y operativo-instrumentales para la formación y para el ejercicio profesional.

Tal como se menciona en el Plan de Estudios, la realización de prácticas en diferentes ámbitos, territorios y espacios institucionales permite la articulación con políticas públicas y con el desarrollo de proyectos que aporten a la Gestión Integral del Riesgo, permitiendo a les estudiantes recorridos de formación y apropiación teórico-metodológica situada. En el marco de la asignatura, el objetivo de las Prácticas de Formación Profesional está vinculado al acercamiento territorial-comunitario y a partir de ello, el reconocimiento de las problemáticas sociales situadas, el análisis sobre aquellas que configuran riesgo y la identificación de las estrategias comunitarias y estatales que se llevan adelante para afrontar las mismas. En este sentido, nos proponemos analizar la configuración de escenarios de riesgo en los territorios y los actores claves para su abordaje. En esta dirección, se promueve el análisis crítico de la realidad social, el conocimiento de las condiciones sociales en su expresión territorial que contribuyen a producir o acrecentar las problemáticas sociales, los procesos históricos productores de vulnerabilidad y aportar los saberes necesarios para la intervención social en la vida comunitaria, propiciando la articulación con la institucionalidad pública y organizaciones comunitarias, identificando los problemas sociales, las intervenciones estatales y el rol del Estado frente a los riesgos desde las diferentes configuraciones históricas. Asimismo, comprendemos que la Gestión Comunitaria del Riesgo se conforma en un enfoque y una práctica que construye estrategias desde el ámbito local, incorpora como protagonistas decisores a las poblaciones vulneradas por los modelos de desarrollo, propone una tensión entre el espacio que define lo público y el cuidado colectivo, se enfrenta con el mercado y su lógica de mercantilización, reconoce que la problemática del cambio climático y el aumento de los desastres, se asocia directamente con la acción humana, y es por ello que desde este enfoque se propician modos de vivir más respetuosos de la naturaleza.

El compromiso tanto en la intervención como en la misma formación a partir de las Prácticas de Formación Profesional, se despliega, tal como sostiene María Eugenia Hermida (2018), no solo en el abordaje de las necesidades y problemáticas sociales complejas, y en la gestación de las políticas públicas, sino también en la construcción de saberes otros que permitan desentrañar las contradicciones del sistema y su producción de desigualdades. Partimos de considerarlas como parte constitutiva, fundamental y transversal del proceso de enseñanza-aprendizaje en las propuestas de formación asumiendo un lugar central en las mismas.

Durante los tres años de dictado de la materia y el proceso que venimos desarrollando en el presente ciclo lectivo nos propusimos la continuidad territorial de las experiencias en los barrios Altos de San Lorenzo y Villa Elvira de la Localidad de La Plata; y en distintos barrios de la

Localidad de Berisso. Estos espacios territoriales, en palabras de Merklen (2005) encarnan la fractura social, la exclusión y pauperización constantes. Y si bien el barrio aporta soportes, hay problemas vinculados al carácter masivo de la vulnerabilidad que es imposible resolver en el marco de la solidaridad local. Es necesario señalar que, tanto en Argentina como en el resto de América Latina, los extremos de la riqueza y la pobreza crecen y se suma la multiplicación de las desigualdades entre las cada vez más extensas metrópolis, las pequeñas ciudades y los pueblos rurales (Auyero, 2001). En tanto se acreciente la pobreza, entendida desde la multidimensionalidad que la conforma, las poblaciones se encontrarán más expuestas a enfrentar situaciones que configuren riesgo.

Frente a la diversificación de los problemas sociales de la actualidad y la existencia de núcleos de pobreza persistente en los escenarios comunitarios, la Gestión de Riesgos se constituye en una dimensión de intervención fundamental. Partimos de comprender la existencia de condiciones sociales que contribuyen a que se produzcan o acrecienten las situaciones de riesgo producto de vulnerabilidades preexistentes y presentes. En este sentido, la propuesta de Prácticas de Formación Profesional del primer año de la carrera se propone la construcción de líneas de intervención en consonancia con las necesidades que nos presenta la realidad social en los escenarios comunitarios, los sujetos de la actuación profesional y les estudiantes en su proceso de formación. Nuestro trabajo docente se centra en procurar brindar las herramientas teórico conceptuales y promover las mediaciones a la luz de las experiencias de Prácticas de Formación Profesional que recorran les estudiantes, con el propósito de conocer las condiciones sociales en su expresión territorial que contribuyen a producir o acrecentar las problemáticas sociales, enfatizado en las que configuran riesgos, los procesos históricos productores de vulnerabilidad y aportar los saberes necesarios para la intervención en la vida social comunitaria, propiciando la articulación con la institucionalidad pública y organizaciones de la sociedad civil, identificando los problemas sociales, las intervenciones estatales y el rol del Estado frente a los riesgos. En esta dirección, la articulación teórico-conceptual resulta fundamental en clave de promover procesos fundados en el conocimiento y situados, donde el diálogo de saberes se constituya en transversal para la configuración de la trayectoria de aprendizaje. Gellert de Pino (2012) refiere que en la medida que el riesgo es producto de procesos sociales particulares, es también producto directo o indirecto de estilos o modelos de crecimiento y desarrollo impulsados en cada sociedad.

La necesaria articulación de la investigación y la extensión en los procesos de formación profesional

A partir de las experiencias de Prácticas de Formación Profesional realizadas, pudimos advertir la recurrente enunciación por parte de los diferentes actores de la comunidad sobre la afectación que presentan sus territorios frente a los cada vez más reiterados fenómenos meteorológicos adversos en la región y la creciente vulnerabilidad social de estos escenarios. Estas situaciones que afectan directamente la vida de las poblaciones que habitan dichos espacios, hacen necesarias formas de intervención local y con miradas interdisciplinarias, interseccionales e

intersectoriales. A partir de estas experiencias transitadas desde la asignatura, se releva la necesidad de articular las múltiples situaciones que los barrios experimentan como problemáticas históricas ya que en muchos casos se han trabajado de forma fragmentaria o no se han abordado. Se advierte en estos territorios, la falta de planificación y/o planes preventivos destinados a la población y características del barrio frente a los eventos hidrometeorológicos, contemplando la posibilidad de otro suceso o fenómeno similar a inundaciones como las acontecidas. Y en este sentido, es importante señalar que desde el discurso de los propios actores de la comunidad se desprende que las representaciones e impresiones que la inundación del 2 de abril particularmente, no fueron abordadas, como así tampoco la incertidumbre de no saber cómo proceder si vuelve a suceder.

A partir de las distintas experiencias realizadas en estos barrios desde las Prácticas de Formación Profesional, nos propusimos avanzar hacia una propuesta de articulación, donde se produzca el diálogo entre las prácticas de enseñanza y la extensión universitaria que tienda a acompañar en estas situaciones que el barrio demanda como significativas. Y en esta dirección, la propuesta se construye como la oportunidad de generar procesos integrales desde una perspectiva comunitaria que aporte desde el lugar que tenemos como universidad. Esto supone la responsabilidad de promover la integralidad de las funciones articulando experiencias de extensión, docencia y enseñanza-aprendizaje.

> Si los procesos de enseñanza y aprendizaje se dan fuera del aula, se generan y operan en terreno, junto a la gente, partiendo de los problemas que la gente tiene, intentando junto con ella encontrar alternativas, esta situación reconfigura el acto educativo y fundamentalmente redimensiona el poder que circula en los diferentes actores del proceso. (Tomassino, 2010, p. 6).

El aporte fundamental de esta experiencia de articulación y complemento, tiene como horizonte, superar la fragmentación garantizando la integralidad de los procesos; considerando que estas instancias de trabajo articulado se constituyen en una potencia ya que favorece el diálogo y la retroalimentación de las experiencias.

No obstante el despliegue de estas experiencias que resultan acotadas, entendemos que frente a estas situaciones se requiere de acciones concretas público-estatales, como lo son por ejemplo la creación de mapas comunitarios sobre escenarios de riesgo y zonas seguras, para recuperar saberes y fortalecer dispositivos específicos que disminuyan la vulnerabilidad frente a estos eventos; generar acciones comunitarias vinculadas la Gestión del Riesgo de Desastres orientadas a la prevención, mitigación, creación de sistemas de alerta, elaboración de dispositivos comunicacionales comunitarios y la apropiación de herramientas vinculadas a gestionar el riesgo desde el nivel local. En esta dirección, entendemos como fundamental la participación comunitaria partiendo del reconocimiento de la misma como un Derecho Humano y de la recuperación de los saberes presentes en los actores del territorio como clave para la producción de conocimiento y construcción de intervenciones situadas. Y asimismo, si consideramos la complejidad de las vulnerabilidades y su dinamismo como las dimensiones sociales, económicas, culturales y políticas de una comunidad en un momento dado, resulta

fundamental la participación comunitaria en la propuesta que venimos desarrollando. La misma tiene como objetivo aportar a la construcción de herramientas y estrategias comunitarias desde la Gestión del Riesgo, a fin de favorecer a la reducción de los riesgos medioambientales y las amenazas hidrometeorológicas. Ante la emergencia cotidiana de dar respuesta a las problemáticas que se generan en el territorio, son las instituciones, habitantes y organizaciones de la comunidad las que despliegan estrategias en la inmediatez. En este sentido, se intenta abordar y profundizar, en los procesos de organización comunitaria a fin de generar acciones concretas, como lo son la creación de mapas comunitarios sobre escenarios de riesgo y zonas seguras, para recuperar saberes y fortalecer dispositivos específicos que acompañen en la disminución de la vulnerabilidad frente a estos eventos.

Reflexiones finales

La creciente vulnerabilidad social, hacen necesarias formas de intervención local y con miradas interdisciplinarias, intersectoriales e integrales. En este sentido, esta propuesta intenta generar acciones concretas, como lo son la creación de mapas comunitarios desde una lógica participativa. A partir de la experiencia desarrollada a lo largo de los años de implementación de la Carrera TGCR, se advierte la necesidad de articular múltiples situaciones que el barrio experimenta como problemáticas históricas.

El proceso de enseñanza-aprendizaje que proponemos se orienta hacia el conocimiento de las condiciones sociales, la lectura de la vida barrial desde experiencias de prácticas situadas, las cuales requieren del conocimiento y análisis de la complejidad del contexto en sus expresiones particulares, las lógicas y los procesos que se (re)producen y la diversidad de actores que conforman esa dinámica. En este sentido, la propuesta que presentamos con equipo de la Asignatura “Estado, Territorio y Problemática Social” se funda en la construcción de los procesos de enseñanza y aprendizaje junto a los actores comunitarios, analizando las expresiones singulares del contexto de la Cuestión Social y los factores que suponen riesgo. Las características de vulnerabilidad que presentan dichos territorios y la falta de acceso a servicios, incrementan dicha vulnerabilidad frente a situaciones de desastres. En este sentido, son las organizaciones un actor clave no sólo en la referencia barrial, sino también, en la formulación de las propuestas ya que asumen un lugar participativo.

Desde ese marco conceptual y fundando teóricamente esta perspectiva, es que el encuentro de los/as estudiantes con la realidad supone un reconocimiento y reflexión sobre los procesos de desigualdad que afectan a grandes sectores de la población y se traducen en las más variadas dimensiones, nunca desarticuladas de los procesos económicos, sociales, culturales, políticos. Y es allí, desde donde pensamos la construcción de la práctica con un horizonte en la justicia social y los Derechos Humanos con condición.

María Alejandra Bulich (2020) refiere que las prácticas de formación como cualquier práctica pedagógica, posibilita el cruce de la enseñanza y el aprendizaje, pero asumen además la particularidad de producirse en contextos reales. Y los procesos de aprendizaje al darse en contextos reales presentan una permanente tensión entre las manifestaciones económicas,

políticas y socioculturales, de modo que la intervención allí supone conocer más allá de lo fenomenológico, aquello que se presente como una simple apariencia. Conocer desde procesos interventivos supone identificar las diferentes dimensiones que presenta una determinada demanda, realizar un análisis crítico confrontando múltiples informaciones desde una lógica relacional, sin perder de vista el espacio de cada intervención en la vida cotidiana de esos sujetos.

Referencias

Bulich, M. (2020). Las prácticas de formación profesional en la Facultad de Trabajo Social: Un estudio sobre su implementación entre los años 2005-2015. [Tesis de especialización]. Universidad Nacional de La Plata.

Clemente, A. (2014). Sobre la pobreza como categoría de análisis e intervención. En A. Clemente (Coord.), Territorios urbanos y pobreza persistente. Espacio.

Coca, G. C., Gómez, G., & otros. (2013). Guía para formación comunitaria en gestión del riesgo de desastres. Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres.

Documento Institucional. (2014). Programa Integral de Prácticas. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.

Documento Institucional. (2019). Plan de estudios de la Tecnicatura en Gestión Comunitaria de Riesgos. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.

Elizalde, C., & Rofler, E. (2014). Conceptualización y medición de la pobreza: Análisis y desafíos para el abordaje de la pobreza persistente. En A. Clemente (Coord.), Territorios urbanos y pobreza persistente. Espacio.

Hermida, M. (2019). La intervención profesional en el capitalismo neoliberal: Revisitar el enfoque de derechos desde las teorías críticas del sur. Abordajes UNLaR, 7(3).

Merklen, D. (2005). Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática. Editorial Gorla.

Ponziani, L., & Iraguén Pagate, M. (2023). Gestión comunitaria del riesgo: Desafíos actuales para la agenda pública y la intervención estatal. {Ponencia} IV Foro Latinoamericano de Trabajo Social: Proyectos en disputa en América Latina. Interpelaciones a las Ciencias Sociales y al Trabajo Social. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.

Propuesta Pedagógica. (2024). Estado, territorio y problemática social. Tecnicatura en Gestión Comunitaria de Riesgos, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.

Tommasino, H. (s. f.). Prácticas integrales. Universidad de la República. https://psico.edu.uy/sites/default/files/tommasino_practicas_integrales.pdf